

# Fantasma con una intensa pasión

✓ El español **Carlos López Molero** regresa a Puerto Rico para dar vida al enigma de Gastón Leroux en la inusual adaptación para ballet de "El Fantasma de la Ópera"

**Aurora Rivera Armijnzoni**  
arborante@nuevodia.com  
Twitter: tuPeriodista

Interpretar "El fantasma de la Ópera" este fin de semana supone un nuevo y estimulante reto para el reconocido bailarín español **Carlos López**, quien ha pasado los últimos 29 años dedicado por entero al ballet.

La novela gótica de Gastón Leroux -publicada en 1910 y adaptada para Ballet Concierto de Puerto Rico por el coreógrafo cubano Alberto Méndez en 1996, año en que López ganó plata en el Concurso Internacional de Danza de París- subirá a escena este fin de semana en la Sala Antonio Paoli del Centro de Bellas Artes Luis A. Ferré, en Santurce. Allí un veterano López, ya convertido en maestro, encabezará la pieza pocas veces adaptada para ballet por compañías profesionales.

"Me encanta el drama. Siempre he sido muy teatral por eso me mudé a

American Ballet Theater (ABT). No he visto nunca que otra compañía en el mundo haya hecho un Fantasma de la Ópera. En Facebook la gente se creía que iba a hacer Broadway", reconoció el director de ensayo del American Ballet Theater II.

"Me atraía mucho la idea (de hacer este ballet), primero porque estaba creado para Fernando Bujones, segundo porque es del coreógrafo cubano Alberto Méndez creado para Ballet Concierto, luego cuando vi el video dije: ¡Wow! Esto son cosas mayores'. Porque es un ballet con un cambio de escenografía, tres actos, se mantiene (el personaje) y él es como el 'link', se mantiene por toda la coreografía, el que orquesta todo", continuó.

En ese contexto, ¿cómo se ha estado preparando?

"En lo que estoy haciendo mucho hincapié es en artísticamente poder estar, hacer todos los elementos continuamente. No quiero que el hecho







La pieza subirá a escena este fin de semana en la Sala Antonio Paoli del Centro de Bellas Artes Luis A. Ferré, en Santurce.

de que haya técnica (en el baile) me afecte al carácter", reveló.

Esta preocupación se debe, sobre todo, a la complejidad en el estilo de Méndez. "Alberto es bastante retante coreográficamente, enrevesado. La coreografía es muy específica, es muy rica en cambios de giro. No es el típico ballet clásico tendú, cuarta, pirueta, no, la pirueta viene de un lugar donde no te lo esperas. Entonces, eso sí que me ha costado un poquito, pero más que nada es querer mantener el papel, es un papel con mucha historia detrás y mi mayor reto es que se note la historia", recalcó López sobre el drama entre el fantasma y la joven bailarina Christine Daaé, interpretada por Betina Ojeda.

La historia de este madrileño comenzó el 16 de febrero de 1976. El menor de los cuatro hijos de una costurera y un director de recambio en la empresa automotriz Pegaso, aseguró no guardar muchas memorias de su vida antes de conocer el ballet a los 11 años. A insistencias de Flash! hizo un esfuerzo y la primera que compartió fue que su padre (José López) trabajaba mucho fuera, mientras que su madre (María Molero) elaboraba trajes de novia y de flamenca en casa. "En todos los eventos de disfraces que teníamos en el colegio, ella era la que se encargaba de hacernos los disfraces. ¡Es increíble! Nunca había pensado en todo eso. Ahora ya van viniendo (los recuerdos)... Ella era la que nos llevaba al colegio. Se sacó el carné de conducir muy tarde, como a los 40

años (su edad ahora), y nos llevaba en un mini al colegio. Y luego yo siempre estaba con mi hermano (Adolfo), el que va antes que yo", recordó.

Mencionó que sus hermanos mayores se llaman María José y Salvador, y que tiene un sobrino de 18 años (hijo de ella) que "es el orgullo de la familia porque de nosotros es el único que ha llegado a la universidad". Los hermanos comenzaron a trabajar muy jóvenes en un restaurante que compraron sus padres cuando él tenía diez años. Cerca de éste ubicaron su primera escuela de ballet luego de que un maestro de educación física notara que tenía gran flexibilidad.

En aquella escuela de danza, la de Víctor Ullate, López descubrió su pasión. Para recordar aquel primer día no tuvo ningún problema. "Mi madre le dijo a Víctor que quería que su hijo

tomase ballet. Entonces Víctor se refirió a mi hermano (Adolfo) diciendo: 'Ay, pues estaría encantado en que venga a ver la clase'. Y mi mamá le dijo 'es el otro, el pequeño", contó riendo. De inmediato explicó que normalmente se busca altura en los bailarines. Pero igual Ullate lo invitó a ver las clases que se estaban ofreciendo desde un mirador que había en el lugar. Al pequeño Carlos le gustaban las películas musicales que veía en la tele, pero aquello era nuevo para él.

"No sabía lo que era el ballet. No sabíamos lo que era una barra, un piano, mi familia no tenía esa cultura. Serían sobre las seis de la tarde. Estaban las clases de la tarde y estaba todas las niñas con su maya blanca por arriba, su maya negra, zapatillas blancas y las chiquitas con un mayo color salmón y todos haciendo ejercicios", detalló como viéndolo todo.

"Me gustó muchísimo. Me gustó la música, me gustó el movimiento, que todos hacían lo mismo al mismo tiempo... Se respiraba como una disciplina y una sensación de homogéneo. No sé. Eso me gustó desde el primer momento", expresó tras un suspiro.

Comenzó tomando dos clases en las tardes; regresaba a su casa a eso de las 11:00 p.m. Dos años más tarde se invirtieron las prioridades: el día comenzaba con ballet, pausaba por tres horas para las clases académicas y volvía a bailar hasta la noche. La rutina no le pesaba por una razón: la música. "Bailo por la música", reveló.

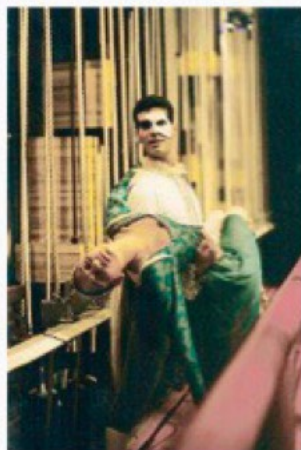
Y bailó hasta más no poder. A los 15 ya era parte de la recién creada compañía de Ullate. "Esto es lo que yo quiero hacer", le dijo a sus padres y ya no hubo marcha atrás. Pasó una década con Ullate, donde estelarizó diversas piezas destacándose en "El Quijote", que obtuvo exposición internacional llevándolo al Teatro Real, a Viena, a Cannes y a otros destinos.

En el 2000, acabando de firmar con el ABT, en su última presentación de "Giselle" sufrió una caída que le causó ruptura de ligamentos cruzados y pasó casi un año en recuperación. ABT honró su contrato y aunque no estrenó como solista, lo hizo a sus 25 años. Cada presentación en el Metropolitan Ballet Theatre para él era un

BAILARINES QUE LO HAN INTERPRETADO EN LA ISLA



Fernando Bujones (1997)



Carlos Cabrera (2002)



José Manuel Carreño (2009)

¿Cuándo y dónde?

Ballet Concierto de Puerto Rico presenta por quinta vez "El Fantasma de la Ópera"

- Funciones para público general viernes y sábado a las 8:00 p.m. y domingo a las 4:00 p.m.

● Boletos en Bellas Artes y [www.ticketcenterpr.com](http://www.ticketcenterpr.com)

gran logro, pero ninguno como cuando su familia fue a verlo, incluso su padre. "Hay veces en que uno se siente más feliz y contento cuando ve a alguien disfrutar, que cuando uno mismo disfruta", dijo sobre esa ocasión.

López admitió que fue duro mantener su ascenso. "Ha habido lesiones, cambios, cambios de país, de nacionalidad, ha habido muchas cosas a medio", enumeró. Aceptó que asumir el profesionalismo siendo un niño fue brutal. Entonces, cohibido de desahogarse con su madre, se centró en trabajar. "Canalicé todo con trabajo y por eso quizá avanzaba tan rápido", comentó. Y aseguró no arrepentirse.

Luego de diez años con ABT enfrentó una nueva etapa como agente libre y fue entonces que se acercó más a Puerto Rico realizando varias visitas profesionales, siendo esta la quinta. Hace unos tres años López aceptó el reto de ser maestro. "Me costó mucho empezar porque me daba la impresión de que iba a tener que dejar de bailar", sostuvo. Por eso este nuevo reto en la Isla le atrajo aún más. Desde el viernes compartirá escena con los bailarines principales Ojeda y Luis Víctor Santana, quien interpretará Raoul Chagny. Se les unirá como invitada Laura Valentín, bailarín principal de Ballet Teatro Nacional de Puerto Rico, como Carlotta. El bailarín Robert Rosario, el actor José Guzmán y los bailarines de la compañía completarán el elenco.

La música es del puertorriqueño Raymond Torres, entre otros compositores. El diseño del vestuario y la escenografía han estado a cargo de Silvia Levy y Nemesio Canchani.

MIRADA BREVE A UNA VIDA INTENSA

- Nació en Madrid en 1976
- Aprendió ballet con Víctor Ullate
- "El Quijote" fue su primer gran éxito internacional
- En 1996 ganó plata en el Concurso Internacional de Danza de París
- Se unió al American Ballet Theater en 2001
- En 2012 fue el bailarín principal del clásico navideño de Ballet Concierto de Puerto Rico: El Cascanueces